LECCIÓN

El descendiente fugitivo

Sábado

Haz Realiza la actividad de esta semana en la página 67.

¿Alguna vez has evitado alguna persona porque no estabas seguro de cómo te recibiría? ¿Descubriste que tus sentimientos estaban bien fundados o no? En esta historia las cosas sucedieron mucho mejor de lo que esta persona temerosa se hubiera imaginado.

(**Textos clave y referencias:** 1 Samuel 20:12-15; 2 Samuel 9; *Patriarcas y profetas*, pp. 707, 770-771.)

—Veamos —dijo el maestro—. ¿Quién puede recordarnos qué es la "gracia"?

La mano de Tomás se levantó súbitamente. Ni siquiera esperó que llamaran su nombre.

Domingo

Lee "El descendiente fugitivo."

Haz. Busca o haz tu mismo unas cajitas de regalo. Escribe el versículo para memorizar en una tarjeta pequeña y colócala dentro de la cajita. Decora la caja de alguna forma que se vea atractiva, y ponla en un lugar donde la puedas ver con frecuencia. Por lo menos una vez al día esta semana, abre la caja y lee tu texto "regalo".

Ora. Píde a Dios que te ayude a reconocer sus dones perfectos.

MENSAJE

El regalo de la gracia de Dios traspasa todas las barreras para salvarnos.

—Bondad otorgada a una persona que no lo merece —respondió.

Había estudiado la noche anterior y se sentía contento de saber la respuesta.

—Estás en lo cierto —respondió el maestro—. La historia bíblica de hoy nos da otro ejemplo de lo que es la gracia para que podamos entenderla un poco mejor.

"Un día el rey David estaba pensando. Recordaba a su mejor amigo, Jonatán. Jonatán había muerto hacía ya bastante tiempo; probablemente 20 años más o menos. Pero David nunca había tenido otro amigo tan cercano a él como Jonatán. Repentinamente se preguntó: '¿Habrá alguien que haya quedado de la familia de Saúl? Si vive alguno, me gustaría mostrarle bondad por amor a Jonatán' .

"Así que los sirvientes de David mandaron a buscar a un hombre llamado Siba, quien había sido uno de los sirvientes del Rey Saúl".

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras" (Santiago 1:17).

Lunes

Lee 1 Samuel 20:12 al 15.

Piensa. Después de pensar en tu versículo para memorizar, piensa en tres ocasiones en que recibiste algo bueno de alguien cuando tú no hiciste nada para merecerlo. Comunícate con cada una de estas personas que te mostró bondad por teléfono, o correo electrónico, o carta y agradécele por sus bondades.

Ora. Pide a Dios que te enseñe a mostrar bondad a otros.





—Recuerden que la vida en los tiempos bíblicos era muy diferente de como es hoy —aclaró el maestro—. Hoy cuando elegimos a un nuevo presidente o un primer ministro, generalmente tenemos un cambio de liderazgo pacífico. En los tiempos del rey David, si un rey derrotaba a otro, era la costumbre matar a todos los miembros de la familia del rey vencido para que el nuevo rey no tuviera de que preocuparse en su nueva posición.

—Me gusta más la forma en que lo hacemos ahora —susurró Mariana desde la segunda fila.

—Creo que todos estamos de acuerdo con eso —comentó el maestro.

"De todos modos, Siba se presentó en el palacio, y David le preguntó: '¿Hay alguien de la familia de Saúl a quién pueda mostrar bondad? Prometí al Señor que lo haría'.

"Siba le dijo que había un hijo de Jonatán que todavía estaba vivo. Su nombre era Mefiboset, y estaba tullido de ambos pies. Era ahora un joven, y vivía escondido en la casa de un hombre rico que lo protegía.

"David lo mandó a buscar".

—¿Cómo creen que se sintió Mefiboset cuando escuchó que el rey David quería verlo? —preguntó el maestro—. Pónganse en su lugar.

Hubo un momento de silencio en la clase.

—Probablemente tuvo miedo —sugirió Tomás—. Quizás pensó que el rey David finalmente lo iba a matar.

—Sospecho que estás en lo cierto —dijo el maestro—. Estoy seguro de que había escuchado las historias acerca de cuán buenos amigos eran su padre Jonatán y el rey David. Él tenía solamente 5 años cuando su padre murió. Pero imagino que también pensaba en la costumbre de los reyes de matar la familia del rey derrotado. Probablemente se presentó en el palacio con mucho miedo en su corazón.



Martes

Lee 2 Samuel 9:1 al 5.

Describe. En tu diario de estudio de la Biblia describe otros dos ejemplos de la Biblia en que alguien hizo algo bondadoso por otra persona que no lo merecía.

Lee Proverbios 14:21.

Haz. Piensa en tres personas que tú conoces personalmente que puedan beneficiarse de tu bondad. Durante la próxima semana busca oportunidades para ayudarles.

Ora. Agradece a Dios por la oportunidad de compartir su gracia.

Miércoles

Lee 2 Samuel 9:6 al 8.

Piensa. ¿Por qué creen que David le dijo a Mefiboset que no tuviera miedo? David fue bondadoso con Mefiboset por su amistad con Jonatán.

Habla. Con una persona adulta analiza en qué forma esto se asemeja a nosotros cuando somos bondadosos con otras personas por nuestra relación de amistad con Jesús.

Ora. Pide a Dios que te ayude a que tu amistad con Jesús pueda alcanzar a otros.

El maestro miró alrededor de su clase y siguió relatando.

"Cuando Mefiboset llegó, se inclinó ante el rey David rostro en tierra. Estoy seguro que las palabras de David lo sorprendieron. 'En memoria de tu padre Jonatán seré bondadoso contigo. Te devolveré toda la tierra que pertenecía a tu abuelo Saúl, y siempre serás bienvenido a mi mesa'.

—Piensen en esto —continuó el maestro—. Era una situación de gran



Jueves

Lee 2 Samuel 9:9 al 13.

Piensa. En la historia de David y Mefiboset, algunas veces la parte de Siba se pasa por alto.

Escribe. Ponte en el lugar de Siba, y, en tu diario de estudio de la Biblia, escribe un párrafo corto acerca de la razón por la que estarías dispuesto a ayudar a David en su deseo de ser bondadoso con el nieto de Saúl.

Ora. Agradece a Dios por la gente que ha usado para ayudarte a recibir y entender su gracia.

contenido dramático. Un minuto antes, Mefiboset no tenía nada. Un minuto después era rico. ¡El dueño de mucha tierra y un invitado especial a la mesa del rey! Probablemente tenía que pellizcarse para asegurarse que no estaba soñando.

La clase se rió.

—Y debe haber sido mucha tierra —continuó diciendo el maestro—, porque el rey David dio órdenes a Siba y sus hijos y sus sirvientes que cultivaran la tierra y la cuidaran para el sustento de Mefiboset y su familia. ¡Y Siba tenia 15 hijos y 20 sirvientes!

—La Biblia también nos dice que cuando Mefiboset comió en la mesa del rey, fue tratado como uno de los hijos del rey —añadió el maestro—. El regalo de David a Mefiboset fue completamente inesperado. Mefiboset no tenía ningún derecho legal ni tenía ninguna esperanza de ser dueño de las tierras que recibió. Fue un regalo de la gracia del rey.

—¿Creen que esta historia nos ayuda a entender mejor la gracia de Dios para nosotros? —preguntó.

Viernes

Repasa la historia de David, Mefiboset y Siba con tu familia en el culto familiar.

Haz. Prepara una cena especial y haz todo lo que puedas para que tu mesa se parezca a la mesa del rey

Lee. Lean juntos el Salmo 23: 5 y 6.

Canta acerca del amor y la gracia de Dios.